

rad Catholica, la resolucion del qual haviendola hecho saber al dicho Señor Duque, assi por el grande deseo que tiene de agradar y dar gusto a su Magestad Christianissima, como por el respeto que tiene a su Santidad, el qual ha hecho grande instancia, para esto, como tambien por la obediencia que siempre ha mostrado a la Magestad Catholica, y porque conofca el mundo, el deseo que siempre ha tenido y tiene, de la paz y quietud de Italia, se acontenta, y promete, que dentro de veynte dias de la fecha desta, despedira y desarmara la soldadesca que tiene, quedandose solamente con quatro companyas de Sguizaros, o tanta gente armada de sus soldados, quanra sera bastante para la guarda de sus fortalezas. Prometiendo de aqui adelante, no ofender al Señor Duque de Italia, y de remitir todas las razones, que tiene en el Monferrato al Emperador. Fecha en el campo fuera de Aste a los 22. de Junio. 1615.

*C. Emanuel.*

**C. Carlos Marques de Rambouillet**  
Embaxador extraordinario en Italia por el Rey de Francia.

**Y**O Carlos Marques de Rambouillet, en nombre de su Magestad Christianissima por el poder que se me ha dado. Prometo que el Rey mi Señor procurara quanto le sera posible con la Magestad Catholica, que quando V. Alteza aura acabado de desarmar su exercito, desarmara tambien el señor Governador de Milan, quedandose solamente con los Españoles ordinarios de aquel estado, y con el tercio de Alemanes del Conde Gaudencio Medruizi, y mas prometiendo en di

# MILAGRO SVCE- DO EN NAPOLES POR IN- TERCESSION DEL BIENAVENTURA-

do Padre Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de IESVS. en Nouiembre.  
M. DC. XV.



**A** Illustrissima Señora Doña Isabel Concupleta hija del Illustrissimo Marquez de Arena y muger del Illustrissimo Marquez de Fuscaldo Fracisco Espinelo, a los 5. de Agosto del año de 1615 començo ha ser aquejada de dos grauissimas enfermedades. La primera fue de la que los medicos llaman, morbo regio, haziendola dar de ordinario terribles caydas: y era en tanto grado, que los medicos afirmanan no haner visto cosa semejante en gente tocada de aquel mal. Salteaua la este accidente casi cada dia haziendola torcer con notable fealdad la boca, y cabeza corriendo grande riesgo q̄ desencasandose los huesos no vinieste a morir subitamente. La segunda fue, que la tercera vez que le vino este paroxismo se le encogieron los pies, de manera que los calcañares retorcidos juntamente con las pantorillas, y lo restante delas piernas se le apretaron tan fuertemente hazia atras, que las enfermeras que la asistían quando passar el dedo por alli no podian, y lo que mas admiraba es, que echando vna gora de agua, o azeite para ver si po

dria penetrar haſta la otra parte, no havia remedio, ſino que ſe  
derramaua haſta las partes mas remotas, y apartadas y Mario  
Cipano medico doctiſſimo afirma no hauer leydo coſa ſemeja  
te ſino de vn otro enfermo.

Los pies tenía inmovibles, sin poderse rebullir tanto que si se queria boluer a la otra parte de la cama, havia de ser ayudada de las mugeres que cuidauan de su salud. Algunos meses antes haviendo mandado la enferma que la llevasen a los baños de Prhecuta vna muger vieja a cuyo cargo estauan affirmo no hauer visto semejante encogimiento de miembros, siendo verdad, que eran casi innumerables los que tocados de aquella enfermedad hanan sido llevados a aquel lugar para ver si podría cobrar salud. Por espacio de quatro meses, que es de los 5. de Agollo, hasta los 29. de Noviembre se le aplicaron quantos remedios humanos supieron sin perdonar ha ningun genero de gasto. Los medicos viendo esto afirmaron que aquel mal era incurable, o que alomenos seria de muy larga, y difficil cura: y que esto le tomava, parte en ser la enfermedad tan grave, parte en haerla heredado la enferma de su madre, y parte en ser de tan delicada complexion que por la flaqueza de su estomago ni podia retener los manjares, ni las medicinas. A los 28. de Noviembre quando queria cerrar la noche estando todos aguardando que la acometiese el sobredicho accidente, porque por espacio de siete dias se havia apoderado della siempre a aquella misma hora, llamaron al Padre Metello Caraciolo de la Compania de Iesus para que la ayudasse en aquel trance tan peligroso, y la consolasse en su espiritu. Lleuole el Padre vn hueso del B. Padre Ignacio fundador de la misma Compania, y vn bonetillo del Padre Bernardino Realino, que aun vive, y mora agora de presente en el collegio de Lecce, Varon pio, y tenido, y reuerenciado comunmente de todos por gran siervo de Dios, en particular del Marques, y de su muger, a quien pertenece toda la casa, a los quales confiesan a boca llena que por su inter-

A el sea dada la gloria, a Iesu Christo su hijo, a la Virgen santissima  
 y a B. P. Ignacio su siervo. Amen.

Al B. P. Ignacio su siervo. Amen.  
Demas de los nobrados fueron refugios de todo lo referido Julio  
Azolino medico, q̄ vio los pies de la Marquesa retorcidos. Otros  
medicos que fueron llamados para la cura, cuyos nobres son Pedro  
Vechien, Latino, y angreño, Diego Carbonello, y su ordinario me  
dico Mario Cipano.

Las mugeres q la viero los pies deia manera dicha, y la tocarõ co-  
las manos, fuerõ doña Octavia Espinella, y doña Feliciana Rufe-  
las que le firmieron en su enfermedad, y la ayudaron para bolver-  
se de vna parte a otra, fueron Luísa Barona, Dominica Ferrara, lu-  
cia Lancelora, Hypolita Clemente Francisco.  
Doña Octavia Espinella fue la que yo dezir ala vieja que tenia

Doña Octaviana Espinella fue la que oyo dezir ala vieja que tenia cuenta de los baños, lo que arriba queda referido. Estuvieron presentes alas señales q̃ precediã al accidente, quando le colgaron al cuello las reliquias del B. P. Ignacio, el Marquez de Tiscardo el Medico Mario Cipano, y todos los de palacio. Liuvia, y Dominica oyeron ala niña quando estava persuadido a su madre, q̃ se atase a los pies el bonetillo del P. Bernardino, de donde tomo ocasiõ Liuvia para exortarla q̃ hiziesse lo q̃ le aconsejaba la moçachã, y ella y Dominica se hallaron presentes quando se puso el bonetillo a los pies.

Ala misma Luvia dio parte la Marq̃sa del intéto q̃ tenia de leu-  
tarle despues de auer rezado la Lirania, y auerle encomédado al  
B.P. Ignacio, y ella y Luvia se hallarõ p̃ntes quãdo salto dela cama.  
B.P. Ignacio, y ella y Luvia se hallarõ p̃ntes quãdo salto dela cama.

Quando por su pie se fue al aposento de su marido se hallaron presentes, doña Octavia, Livia, y Dominica, y estaba entonces con el Marquez Joseph Argencio de su camara.

Lo que canto la niña oyeron el Marquez, doña Octavia, doña Hypolita, Lucia, y Dominica.

Quando caminaua por su casa, y por la yglesia de la Compañia de IESVS la vieron infinitas personas, y dello es-  
ton Cefar Geshualdo que era su bracero.

de I E S V S la vieron inuitas  
don Cesar Gensualdo que era su bracero.  
Quádo la niña enseñaua cõ el dedo la imáge del B. P. Ignacio, y  
afirmaua q̃ aq̃l era el q̃ auia sanado a su madre se hallaron presen-  
tes los señores Marqueses y el Her. Paulo e Escauella de la Com-  
pañia de I E S V S.

FIN

de I E S V S. FIN  
Con licencia en Barcelona en casa de Gabriel Graells, 16 de